



“Creo que ni cuando alcancé clasificarme a la Olimpiada me sentí tan bien, fueron sensaciones muy fuertes”, asegura Daniela Fonseca. Foto: Arnaldo Mirabal Hernández.

Quizás al verla pueda parecer difícil imaginar que esta joven de estatura mediana, de cabellos rubios, ojos vivos y sonrisa afable sea en la actualidad una de las principales figuras del tenis de mesa tanto en nuestro país como en Centroamérica.

Seguramente si en el 2008, cuando aquel entrenador fue al colegio preguntando quién quería practicar el deporte, le hubieran dicho a aquella niña inquieta que se convertiría en la cuarta mujer cubana de la historia de esta disciplina en intervenir en unas Olimpiadas, o que ganaría medallas para Cuba en certámenes Centroamericanos y Panamericanos, Daniela no le hubiera creído. Ni ella ni nadie hubiesen podido imaginar la magnitud que alcanzaría ese inocente gesto de una niña de primaria.

La infante se adentró en un camino en el que le esperaban grandes cosas, que empezaron a llegar después de años de entrega.

“Nunca había pensado en un futuro, siempre había pensado en el hoy, en entrenar y darlo todo. Soñaba con ser alguien grande, pero no era como fijo, tan solo mi sueño. Quería disfrutar más mi día a día”, declaró

Daniela a la prensa después de clasificar a los Juegos Olímpicos de Tokio 2020.

A pocos días de cumplir sus 21 años, Daniela Fonseca regresa a su natal Perico, no con una sino con tres medallas en el cuello, con tres nuevas alegrías de sus primeros Juegos Centroamericanos y del Caribe en San Salvador; otro logro dentro de la corta pero laureada carrera deportiva de la zurda de oro del tenis de mesa cubano.

El equipo de Periódico Girón converso con la atleta y te propone la siguiente entrevista:

—¿Cómo vivió Daniela Fonseca la participación en los Juegos Centroamericanos y del Caribe de San Salvador 2023?

—Por una parte fue una experiencia bastante linda, eran mis primeros Juegos Centroamericanos y eso me emocionaba, pero por otro lado fue extremadamente duro... Teníamos mucha responsabilidad en nuestros hombros, ya que hacía más de 20 años que un conjunto cubano no ganaba el evento por equipos, que era nuestra prioridad.

“Teníamos el antecedente de que hace algunos años, en Barranquilla, Cuba perdió ante Puerto Rico y también empezamos todos los partidos con marcador adverso y había que darle la vuelta. Además fue agotador, tuvimos muy poco descanso, salíamos de la villa a las 7 de la mañana y regresábamos alrededor de las 12 de la noche; fue tenso, había mucha presión por todos los objetivos que teníamos”.

—¿Después de todo esto que mencionabas, que significó para ti el momento en que subieron a lo alto del podio y venciendo precisamente a Puerto Rico?

—Fue un sueño cumplido, nosotras hablábamos desde el principio de la competencia que queríamos ser campeonas centroamericanas del evento colectivo, y hacerlo venciendo al fuerte elenco de Puerto Rico que es uno de los mejores del área. Después de tanto sacrificio, fue algo muy grande para mí y para mis compañeras. Una sensación indescriptible, creo que ni cuando alcancé clasificarme a la Olimpiada me sentí tan bien, fueron sensaciones muy fuertes.”

—¿Cómo hicieron para manejar toda esta situación, sentiste en algún momento la presión de ser la más experimentada del equipo?

—Somos un conjunto muy unido; a pesar de ser la más experimentada no siempre soy la líder, por decirlo de alguna forma. Conformamos un colectivo, donde nos brindamos apoyo mutuo, estamos todas a un nivel parejo... Si hoy me caigo, ellas me levantan; si se caen ellas, yo las

levanto y así.

“Mayormente soy un poco imprecisa e irresponsable cuando no estoy concentrada, y en eso Idalys, Estela y Lizdayne me ayudan muchísimo a seguir, a salir del bache. Tenemos una dinámica colectiva y funcionamos muy bien juntas”.

—¿Cómo fue tu preparación previa para enfrentar los Juegos Centroamericanos y del Caribe?

—Fue un año bastante cargado, tuvimos dos competencias principales, estuvimos en los Juegos del Caribe en Guyana, en los Juegos del Alba y cerramos el ciclo de preparación previa a los Centroamericanos en una base de entrenamiento en China, que es la primera potencia mundial en tenis de mesa. Eso nos ayudó bastante a llegar en excelente forma a este evento”.

—¿Cuáles son los próximos objetivos de Daniela Fonseca?

—Luego de unos días de descanso en la casa, me voy a incorporar a la escuela para comenzar la preparación con la mirada puesta en el Campeonato Panamericano de Tenis de Mesa, con sede en La Habana en septiembre, el cual me servirá de preparación para la cita Panamericana de Santiago de Chile. Después de eso, si aún no la he conseguido, pues me queda continuar trabajando para obtener la clasificación directa a los Juegos Olímpicos de París 2024”.

—¿Cuál ha sido el mayor obstáculo que has tenido en tu carrera deportiva?

—El obstáculo más difícil ha sido estar sin mi familia. Desde que empecé el tenis de mesa apenas la veía un mes, dos meses. No pasaba tiempo con mis familiares. Es lo que más me ha dolido, porque he tenido que crecer, hacerme fuerte, nunca rendirme estando lejos de mi núcleo y prácticamente sola.

“Ellos son el pilar de mi carrera, siempre han estado ahí apoyándome desde mis años en la Eide, después en la escuela nacional. Cuando gano, cuando pierdo, siempre están ahí para mí. Todo lo que soy y seré es gracias a mi familia”.

De esa forma concluye la entrevista, con la misma seguridad que le brota de los ojos desde que era una niña: esa misma que la llevó con 12 años a estudiar a la Eide Luis Augusto Turcios Lima, a crecer, a sacrificarse, a sobreponerse a las dificultades por un objetivo mayor.

(Por Carlos Javier Prado Porcena, estudiante de Periodismo)

Daniela Fonseca: “Un sueño cumplido”

Last Updated: Friday, 07 July 2023 13:39

Hits: 167
